

Eduardo Vega Luna

Jefe de la carrera de Derecho de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM)

MÁS ALLÁ DEL ÁMBITO PRIVADO, TU CARRERA PROFESIONAL TAMBIÉN PUEDE ENCONTRAR UN CAMINO EN EL SECTOR PÚBLICO, DESDE DONDE PUEDES GENERAR CAMBIOS SIGNIFICATIVOS EN LA SOCIEDAD.

Trabajar en el Estado, ¿por qué no?



Qué es lo que más puede motivar a un estudiante a trabajar en el sector público?

Que, en el Estado, cuando un equipo de trabajo se propone hacer algo, el impacto que se puede generar en la sociedad o en una comunidad específica es muy grande. Lo que más me impactó cuando ingresé a la gestión pública hace muchos años es que una buena política pública, bien enfocada y bien diseñada, puede cambiar muchas vidas, sea en educación, salud, acceso al agua o servicios de justicia, entre otros. Hay buenas prácticas

en diversas entidades públicas a nivel nacional que hay que difundir más.

¿Qué dicen las cifras sobre las perspectivas profesionales en el Estado?

Las cifras muestran que existen oportunidades en distintos ámbitos y regiones del país. Como referencia, la plataforma Talento Perú de SERVIR concentra cerca de 5.000 convocatorias mensuales de empleo y prácticas en entidades públicas a nivel nacional —a marzo de 2026—. Pero, más allá del número de convocatorias, lo importante es mirar qué capacidades necesita hoy el Estado. Se requieren profesionales para mejorar

los servicios públicos, diseñar y ejecutar infraestructura, enfrentar el cambio climático y la deforestación, fortalecer la calidad ambiental, mejorar la gestión pública, ampliar el acceso a la justicia y fortalecer nuestra democracia.

¿Ves a los estudiantes dispuestos a trabajar en el Estado?

Yo pienso que los jóvenes sí quisieran trabajar en el Estado, pero en uno que sea eficiente, sin corrupción ni burocracia y que, a la vez, les brinde oportunidades de superación profesional y una verdadera apuesta por el bien común y la solución a problemas concretos que tiene la ciudadanía.

¿Cómo deberían acercarse al servicio público?

Deben mirar al Estado no solamente como un lugar donde pueden encontrar un empleo, sino como un espacio en el que sus conocimientos pueden contribuir a resolver problemas concretos del país. El reto es que estas oportunidades estén acompañadas de procesos de selección meritocráticos, transparentes y de verdaderas posibilidades de desarrollo profesional.

¿Se requiere tener una vocación distinta?

Requiere una combinación de vocación de servicio, compromiso con el país y deseo de generar cambios concretos. Saber que, desde tu profesión, puedes contribuir a mejorar la vida de muchas personas y querer ser parte de las transformaciones que necesita el país. Eso no tiene por qué ser incompatible con la superación profesional, que es una aspiración plenamente válida para los jóvenes



ABANICO DE OPCIONES. Salud, educación, infraestructura y muchas otras áreas forman parte de las oportunidades laborales que ofrece el sector público.



IMPACTO.

Para Eduardo Vega Luna, se requieren más jóvenes dispuestos a construir el país que queremos.

LA VOCACIÓN DE SERVICIO ES ESENCIAL PARA QUIENES DESEAN HACER CARRERA EN EL SECTOR PÚBLICO.

en nuestro país. También requiere una alta dosis de integridad y determinación para contribuir a enfrentar la corrupción que afecta al sector público y a la sociedad en general.

¿Qué se debe aprender para tomar esas decisiones que pueden afectar a millones de personas?

Primero, a ser un profesional muy capacitado en los temas de su especialidad. Segundo, el trabajo en equipo. Tercero,

la integridad. Cuarto, privilegiar el bien común, es decir, el servicio a la sociedad, y no el de una u otra persona.

¿Basta con tener buenos conocimientos técnicos para hacer la diferencia?

No. Un profesional que trabaja para el Estado debe también desarrollar pensamiento crítico, capacidad para escuchar y entender los problemas de las personas y sentido común para tomar buenas decisiones en situaciones complejas. La formación profesional debe ayudarnos a preguntarnos no solo qué podemos hacer, sino también para qué lo hacemos y a quién beneficia. Esto es especialmente importante en el sector público, donde muchas veces se trabaja en contextos difíciles y se deben enfrentar problemas como la burocracia, la falta de recursos o incluso situaciones de corrupción. Necesitamos jóvenes que no solo sepan hacer bien su trabajo, sino que tengan criterio, integri-

dad y la capacidad de cuestionar aquello que debe cambiar. Esa combinación entre conocimiento, pensamiento crítico y compromiso con el bien común es la que puede convertir a un buen profesional en un agente de cambio.

¿Qué le dirías a un estudiante para que considere el Estado como una posibilidad laboral?

Anímate a trabajar en el Estado, especialmente en aquellas instancias que hoy funcionan con meritocracia y están enfocadas en brindar mejores servicios a los ciudadanos. Se requieren jóvenes para transformar la gestión pública, contribuir a que más personas mejoren su calidad de vida y ampliar el acceso a servicios básicos. Fortalecer el sector público es indispensable para construir el país que queremos. El sector privado también tiene un papel fundamental, y ambos deben trabajar de manera conjunta para hacer viable ese futuro. //